

Madrid, lunes 16 de enero de 1911

EL MANIFIESTO del Comité de Conjunción

Nos interesa en gran manera comentar el Manifiesto del Comité de Conjunción, documento que contiene varios errores, muchas inexactitudes y no pocas contradicciones.

Comienza el Comité por afirmar que «tanto el Gobierno como el Sr. Lerroux parecían desearos de acelerar la terminación del asunto». (El de las aguas de Barcelona.)

Nos extraña que personas tan serias y de tanta conciencia como las que componen el Comité se aventuren a hacer afirmación semejante, que no puede ser otra cosa que una insidia. Traducido, lo copiado, al lenguaje corriente y moliente, quiere decir que Lerroux y el Gobierno se hallaban de acuerdo y tenían deseos de dar «carpetazo» al asunto.

Manifiesta injuria para el Sr. Lerroux, lanzada a los vientos de la publicidad y amparada con una frase ambigua. Parecía que existía ese acuerdo y, ese deseo, el Comité no está cierto, porque de estarlo hubiera empleado otro verbo no dubitativo.

He aquí cómo personas de reconocida austeridad, que en mil y mil ocasiones declararon solemnemente ser respetuosísimas con el honor ajeno, deslizaran una especie calumniosa, apoyada en un pareaje.

Lo que «parece» negro, puede no serlo.

Una y otra vez está dando muestras el Comité de Conjunción de una ligereza indisculpable.

En qué frases, en qué actos de Lerroux puede fundarse el Comité para suponer que el jefe de la minoría radical se hallase deseoso de que terminase la discusión del asunto de las aguas?

Ni el más suspicaz pudiera hallar motivo para tal «parecer». Bien saben los individuos del Comité que no estaba en la facultad de los oradores el prolongar aquel debate, y no nos hemos de entretejer en probarlo, por ser cosa conocida hasta por los menos enterados de las prácticas parlamentarias.

Si por «pareceres» hubiéramos de formular juicios, llegaríamos a las más graves acusaciones, todas ellas gratuitas!

Gratuitamente é injuriándole, atribuye el Comité al Sr. Lerroux un acuerdo con el Gobierno y el deseo de que terminase la discusión; pero en igual falta incurre respecto al Sr. Azcarate, atribuyéndole el propósito de «reservarse para examinar el caso con más amplitud, cuando se tratase de nuevo en el Congreso».

Otra afirmación gratuita, y estamos por decir que también injuriosa!

Con el «Diario de Sesiones» en la mano, nadie podrá deducir, de las palabras pronunciadas por el Sr. Azcarate, ese propósito de reservarse para examinar el caso con más amplitud. Hemos leído con detenimiento lo dicho por el Sr. Azcarate en la sesión, que será histórica para el republicanismo español, y ni siquiera hay el más leve indicio que haga suponer que el austero hombre público tenía ese propósito que le atribuye el Comité.

Si el Sr. Azcarate se hubiese reservado para examinar el caso con más amplitud, no hubiese fallado de la manera terminante como lo hizo.

Examinar con más amplitud quiere decir estudiar con más detenimiento, tratar de ver lo que se escapó en el primer examen, y el Sr. Azcarate no pudo tener ese propósito, porque afirmó clara, terminante y categóricamente, que le habían convencido los diputados catalanistas.

Esta declaración en boca del Sr. Azcarate tiene un gran valor, porque él es hombre que nunca procede de ligero en estas cosas de juzgar la honra ajena. Recordamos, por haberlo leído hace pocos días, un discurso del Sr. Azcarate en defensa del Ayuntamiento de Valencia, acusado por el Sr. Soriano de inmoral, caso semejante al de ahora. El austero y concienzudo maestro decía al Sr. Soriano: «Para poder hablar cinco minutos, he estado cinco días estudiando expedientes y revolviendo papeles. Sólo después de tan detenido examen estoy seguro de no calumniar a nadie con mi juicio».

A quien con tal rectitud procede, no se le puede atribuir, sin injuriarle, el propósito de examinar un asunto con más amplitud, después de haber pronunciado su fallo, y fallo fué el decir que le habían convencido los diputados catalanistas, que acusaron de inmoralidad a la mayoría radical del Ayuntamiento de Barcelona.

De lo que trata el Comité es de disculpar la ligereza de Azcarate y Pablo Iglesias, ligereza que ya reconoció al pedir al partido Radical nuevos datos para «esclarecer el asunto y fallar en definitiva».

Ahora vuelve el Comité a insistir en lo mismo, sin fijarse en que todos los que sepan leer y tengan sentido común, verán, en la última nota oficiosa y el presente Manifiesto, la condenación de los Sres. Azcarate e Iglesias, que fallaron en un asunto que no conocían bien.

Después que el Comité atribuye ese propósito de posterior examen al señor Azcarate, dice: «El Sr. Iglesias hizo demostración parecida».

Nos duele tener que juzgar al Comité

con frases un tanto duras; pero como también tenemos conciencia, no dudamos en afirmar que el Comité carece en absoluto de seriedad.

O eso que ha escrito refiriéndose al Sr. Iglesias no quiere decir nada, ó es una torpe habilidad que no habrá de engañar a nadie.

Una parecida demostración a la del Sr. Azcarate, quiere decir que también el Sr. Iglesias se reservaba para examinar con más amplitud el asunto.

Pues bien, el Sr. Iglesias ha hecho las siguientes manifestaciones en un artículo por él firmado:

«Fui ligero en mi juicio? Fui arbitrario? Tampoco. Se trataba de dos acuerdos tomados por el Ayuntamiento de Barcelona, y hay que creer, so pena de caer en el absurdo, que tanto quienes los tacharon de malos como los que por buenos los defendieron, exponían en favor de sus respectivos criterios los argumentos de más fuerza de que pudieran disponer. Mi juicio de que aquellos acuerdos eran dos actos malos de administración municipal, le forme haciéndome cargo de esos argumentos».

Si Pablo Iglesias dice que ni fué ligero ni arbitrario; si cree que sin caer en el absurdo no se pueden aportar más datos y argumentos que los que se expusieron en el Parlamento, ¿en qué se apoya el Comité para suponer en el Sr. Iglesias el propósito de examinar con más amplitud el asunto?

¿Cómo el Sr. Iglesias consiente que así se falsee su pensamiento y se le atribuyan propósitos que públicamente y con su firma ha negado?

Repetimos que esto no es serio.

Como el examen del Manifiesto del Comité de Conjunción ocuparía una página de nuestro periódico, ponemos por hoy punto a nuestra tarea, que habrá de durar varios días.

Según «El Liberal», el ministro de Hacienda ha manifestado que tiene el convencimiento de que el presupuesto de 1911 saldrá con un superávit de gran importancia, porque si en el año último pudo lograr un aumento de recaudación de 105 millones, en el actual, que va nutrido con nuevos recursos votados por las Cortes, ha de ser más fácil conservar la cuantía de los ingresos y mejorarlos, hasta el punto de conseguir un sobrante de gran consideración, producido, así por la aplicación de las nuevas leyes tributarias, como por los medios encaminados a vigorizar la acción y la gestión administrativa.

Ojalá tenga razón el Sr. Cobian; pero tememos que se equivoque en sus cuentas galanas. Creemos que no conseguirá un sobrante de gran consideración y que el superávit no llegará ni a los diez millones calculados en los presupuestos. Es más, hay quien prevé que ese superávit se convertirá en déficit.

Con una buena administración será posible conseguir que aumenten los rendimientos de aquellos impuestos en los que el ministro de Hacienda no ha introducido grandes modificaciones; pero los nuevos tributos son una incógnita y no es lógico hablar de los resultados que darán antes de cobrarlos.

Creemos que los impuestos recargados sin tino por el Sr. Cobian, lejos de producir mayores cantidades que las consignadas en los presupuestos, han de ocasionar sorpresas desagradables, y nos fundamos para creerlo en que hasta nosotros llega, por varios conductos, la noticia de que varias empresas industriales van a desaparecer a consecuencia de esos recargos y de que algunas piensan cambiar la forma en que están constituidas.

Respecto al presupuesto para 1912, dícese que, en el primer Consejo de ministros celebrado por el Gobierno actual, se ha acordado castigar los gastos.

No obstante, para aquellas necesidades que tienen un carácter de imprescindible realización, se proveerá a las dotaciones necesarias, reduciendo en lo hacendado aquellas otras que no representen una tan precisa aplicación de créditos.

Esto constituye a la vez una promesa de limitar los gastos y una amenaza de aumentarlos. El presupuesto de gastos es excesivo, no nos cansaremos de repetirlo; no responde a los recursos de la nación.

Los gastos de personal aumentan incesantemente y el país productor, agobiado por los impuestos, no puede sostener esos gastos, que no responden a ninguna necesidad real.

¿Qué dotaciones necesarias son esas? Lo que convendría es reducir el personal de muchas oficinas, respetando los derechos adquiridos y amortizando plazas. Lo que hay que hacer, en el caso de crear nuevos organismos, es llevar a ellos algunos de los empleados que en otras oficinas cobran del Estado y no trabajan.

Dícese también que el Sr. Cobian renuncia al empréstito de 1.500 millones que recurrirá al crédito, en dosis pequeñas y a medida de las necesidades del Estado.

Trabajo le habrá costado al ministro de Hacienda tener que abandonar ese proyecto, que fué desde el principio muy

Los republicanos y Pietro Gori

ROMA, 16. Muy buena impresión ha causado el telegrama de pésame que la Federación nacional de Juventudes republicanas ha dirigido a la familia de Pietro Gori, con motivo del fallecimiento del célebre anarquista.

Las imprudencias sectarias de ambos campos habían enfriado las relaciones entre republicanos y anarquistas. La muerte de Gori ha dado motivo para que estas dos poderosas corrientes se extiendan para trabajar paralelamente y derribar la monarquía, que agota las fuerzas de Italia por los locos armamentos y la compromete en alianzas odiosas con los emperadores del Norte.

La Cámara del Trabajo de Roma ha telegrafado a la familia, protestando de su admiración por el «defensor incansable de la redención del proletariado de la tiranía del capital».

No juegues, ¡oh, don Diego!, con los marinos, que con la pluma en ristre también son finos; y oliendo a breva... ¡te escriben una carta que te maree!

Al ver que tú mandas a un buque español que vaya hasta Cádiz y «toque» en Ferrol, y al ver que conoces los mares así... ¡todos los marinos se rien de ti!

Marinero sube al palo y dile a Arias de Miranda que si ha recibido un sobre que un almirante le manda.

Después de tan gran planchazo, nadie, amigo, te consuela; ¿a que al final te confunden con un «falucho a la vela»?

Mingo Revulgo.

COSAS DE HACIENDA.--LOS PRESUPUESTOS FL EMPRESTITO

Según «El Liberal», el ministro de Hacienda ha manifestado que tiene el convencimiento de que el presupuesto de 1911 saldrá con un superávit de gran importancia, porque si en el año último pudo lograr un aumento de recaudación de 105 millones, en el actual, que va nutrido con nuevos recursos votados por las Cortes, ha de ser más fácil conservar la cuantía de los ingresos y mejorarlos, hasta el punto de conseguir un sobrante de gran consideración, producido, así por la aplicación de las nuevas leyes tributarias, como por los medios encaminados a vigorizar la acción y la gestión administrativa.

Ojalá tenga razón el Sr. Cobian; pero tememos que se equivoque en sus cuentas galanas. Creemos que no conseguirá un sobrante de gran consideración y que el superávit no llegará ni a los diez millones calculados en los presupuestos. Es más, hay quien prevé que ese superávit se convertirá en déficit.

Con una buena administración será posible conseguir que aumenten los rendimientos de aquellos impuestos en los que el ministro de Hacienda no ha introducido grandes modificaciones; pero los nuevos tributos son una incógnita y no es lógico hablar de los resultados que darán antes de cobrarlos.

Creemos que los impuestos recargados sin tino por el Sr. Cobian, lejos de producir mayores cantidades que las consignadas en los presupuestos, han de ocasionar sorpresas desagradables, y nos fundamos para creerlo en que hasta nosotros llega, por varios conductos, la noticia de que varias empresas industriales van a desaparecer a consecuencia de esos recargos y de que algunas piensan cambiar la forma en que están constituidas.

Respecto al presupuesto para 1912, dícese que, en el primer Consejo de ministros celebrado por el Gobierno actual, se ha acordado castigar los gastos.

No obstante, para aquellas necesidades que tienen un carácter de imprescindible realización, se proveerá a las dotaciones necesarias, reduciendo en lo hacendado aquellas otras que no representen una tan precisa aplicación de créditos.

Esto constituye a la vez una promesa de limitar los gastos y una amenaza de aumentarlos. El presupuesto de gastos es excesivo, no nos cansaremos de repetirlo; no responde a los recursos de la nación.

Los gastos de personal aumentan incesantemente y el país productor, agobiado por los impuestos, no puede sostener esos gastos, que no responden a ninguna necesidad real.

¿Qué dotaciones necesarias son esas? Lo que convendría es reducir el personal de muchas oficinas, respetando los derechos adquiridos y amortizando plazas. Lo que hay que hacer, en el caso de crear nuevos organismos, es llevar a ellos algunos de los empleados que en otras oficinas cobran del Estado y no trabajan.

Dícese también que el Sr. Cobian renuncia al empréstito de 1.500 millones que recurrirá al crédito, en dosis pequeñas y a medida de las necesidades del Estado.

Trabajo le habrá costado al ministro de Hacienda tener que abandonar ese proyecto, que fué desde el principio muy

mal acogido por la opinión y por los técnicos.

Lo abandona; eso es lo importante. Pero amenaza con hacer emisiones, aunque en menor escala.

Antes de recurrir al crédito convendría sanear el presupuesto, suprimir gastos inútiles y reducir los excesivos. Mientras no se siga una política financiera prudente y seria, no desaparecerá el malestar que siente el país productor y resultará inútil cuanto se intente para fomentar el desarrollo de la riqueza pública y privada.

POR NECESIDADES DEL AJUSTE
NOS VEMOS PRECISADOS A RETIRAR UN ARTICULO RELATIVO A LA POLEMICA QUE VENIMOS SOSTENIENDO CON «ESPAÑA NUEVA». MAÑANA CONTINUAREMOS.

Palabras de un salvaje

Por la «Revista literaria», de Gómez de Baquero, he sabido que la Academia Española ha propuesto este año para el premio Fastenrath a Ricardo León y Arturo Reyes. El Sr. Baquero, que cuando no escribe en «La Epoca» razona muy bien, ha dicho que los dos últimos libros de esos dos escritores, «no son de esas obras singulares que se elevan sobre la producción corriente de un literato». Muy conforme estoy con el crítico que tal dice, y puesto que esta recompensa me da ocasión, quiero reflejar lo que pienso de Ricardo León como novelista.

La labor de este escritor me parece un maniquí de esos que se exhiben en los escaparates de las conserjerías. Qué cara tan bonita, qué busto tan perfecto, qué boca tan roja, qué uñas tan sonrosadas y tan finas... Pero, ¡ay!, el maniquí es de cera, no tiene espíritu ni vida. La prosa de Ricardo León es correcta, pulida, admirable; pero, como la muñeca de cera, no causa ninguna sensación. Dicen que es regalo para los amantes de las buenas letras; pero yo, que no me he explicado claramente todavía este lugar común de las gacetas bibliográficas, entiendo que los vocablos, cuando no dicen nada intenso, estorban.

Hay párrafos de Ricardo León que pueden figurar en un texto de Retórica del Instituto, y por eso me explico el acuerdo de la Academia Española. A la Academia no le importa que un escritor en 300 páginas no diga nada interesante; lo único que tiene en cuenta es que entre las líneas trazadas veamos al escritor, sudoroso, corrigiendo, tachando, sustituyendo unas palabras por otras, y no perdona nunca una falta de sintaxis. Y yo creo que ciertos pensamientos no consiguen la plasticidad necesaria si tratamos de corregir las faltas de sintaxis con que fueron concebidos. Me figura a Ricardo León si ponerse ante las cuartillas asediado por la forma, y veo a Silverio Lanza cuando escribía asediado por las ideas.—JAVIER BUENO

Propaganda Radical Lerroux en Alicante

En el Colegio de Abogados

ALICANTE, 16. Ante un público numeroso, en el que predominaba todo el elemento intelectual alicantino, dió ayer tarde una hermosa conferencia el ilustre doctor Salillas.

Esta se celebró en el salón de actos del Instituto Provincial, pues había gran interés por escuchar la autorizada palabra del insigne antropólogo y diputado a Cortes por Madrid.

El decano del Colegio de Abogados, señor Beltrán, pronunció breves palabras para agradecer al Sr. Salillas su deferencia al ocupar la tribuna del Colegio, dedicándole con este motivo calurosos y elocuentes elogios.

A continuación explicó el Sr. Salillas el tema «Antropología jurídica del Código penal», haciendo un trabajo maravilloso de vulgarización científica, imposible de reseñar en una nota telegráfica.

El conferenciante comenzó diciendo que aceptaba la invitación con gran simpatía y aprovechaba el momento para dedicar aplausos a la iniciativa de los abogados alicantinos.

Enalteció a la ciencia, diciendo que ésta no es la obra de un individuo, sino el resultado de la actuación y de las investigaciones de todos.

En párrafos elocuentes dice que se aficionó a los estudios criminalistas leyendo y conociendo la novela picaresca, de la que cita pasajes interesantísimos y que prueban cuanto decía de sus aficiones.

Recordó la campaña que en otro tiempo hizo «El Liberal» de Madrid sobre la vida penal en España, diciendo que aquellos trabajos le valieron la alta distinción de que Lombroso le citara con elogios en su Revista y de que más tarde tuviese la fortuna de ver su nombre, único español, en el cuadro de antropólogos.

Entra luego a tratar el tema de su conferencia, anunciando que va a hacer un estudio antropológico del Código penal, a partir del tipo de acción y puesto enfrente del tipo antropológico de conformación.

A partir de este punto, el Sr. Salillas comienza a demostrar sus profundos conocimientos en la materia, citando casos interesantes y narrando hechos y apreciaciones en forma amena y sencilla.

Habló del tipo de conformación y citó las clasificaciones de Lombroso; narró y enumeró todas las investigaciones científicas hechas para delinear y concretar los tipos delinquentes, y dijo que en el Código penal no se habla de delinquentes, sino de delitos.

Luego narró, con detalles concretos y precisos, todos los estudios que tiene hechos acerca del tipo de acción, estudios que ha realizado en delinquentes profesionales, citando para el caso que ha examinado 117.000 delinquentes.

A continuación expuso las diversas clasificaciones de delinuencia por edades y la máxima de delitos, según dichas edades, y en brillantes párrafos demuestra que el tipo de Shakespeare es un tipo clínico.

Y terminó con un párrafo elocuentísimo, prometiendo volver a Alicante para dar otra conferencia.

Al terminar la conferencia el Sr. Salillas, fué objeto de una prolongada y calurosa salva de aplausos.

La Junta de gobierno del Colegio de Abogados felicitó al Sr. Salillas y le expresó su gratitud por haber accedido a la invitación hecha.

También le felicitaron gran número de los que escucharon tan brillante y hermosa conferencia.—Tato-Cortés.

El mitin de anoche

ALICANTE, 16. A la hora anunciada dió comienzo el mitin en el Teatro Principal.

No hay que decir que todas las localidades estaban ocupadas y los pasillos atestados de gente.

En los palcos había solamente señoras, dando este detalle gran realce al acto de propaganda que se verificaba.

En el escenario tomaron asiento las Juntas y Comisiones de los pueblos de la provincia y gran número de correligionarios, que no hallaron otro sitio para escuchar al caudillo radical.

Preside el concejal del Ayuntamiento Sr. Guardiola Ortiz, que tiene a su derecha a los Sres. Lerroux y Barral, y a su izquierda a los Sres. Salillas y Azzati.

Guardiola Ortiz

El presidente del mitin se levanta a hablar.

Presenta a los oradores, y dice que es proverbial en Alicante el respeto con que se ha escuchado siempre a los propagandistas que vinieron a expansionar su ideal y a popularizarlo, haciéndolo llegar al corazón de las masas.

Por este motivo espera que no se interrumpirá en este acto la gloriosa tradición de esta democrática ciudad.

Afirma que su ingreso en el partido Radical no alterará la marcha emprendida por la minoría republicana del Ayuntamiento, y que continuará laborando por la prosperidad y el engrandecimiento de Alicante.

Pasa luego a explicar la evolución suya y manifiesta que no ve en ningún partido un programa más gubernamental que el del partido que acudilla el Sr. Lerroux, aunque parezca esto algo paradójico.

Y termina diciendo que en la provincia de Alicante se constituirá un gran partido radical, potente y vigoroso, que será modelo de organización y de energía en la hora del combate.

El Sr. Guardiola Ortiz fué muy aplaudido en su discurso y ovacionado al terminar.

Juan Barral

Es recibido con aplausos cariñosos, y el

diputado valenciano agradece las demostraciones de simpatía que le tributan, y saluda al pueblo alicantino en párrafos elocuentes, que arrancan grandes aplausos.

Se ocupa luego de la cuestión del Ayuntamiento de Barcelona y de su derivada la parlamentaria, lamentándose de que Azcarate se pronunciase en contra del correligionario, sin conocer los antecedentes del asunto y sin haber estudiado el hecho con la calma y reflexión necesarias para dictar un fallo.

Califica de iniquidad lo que se hizo con Lerroux en el Parlamento, diciendo que más pareció obra de la envidia que un dictado de la razón y de la justicia.

Pronuncia párrafos elocuentísimos enalteciendo la figura del caudillo radical y manifestando que, si él no hubiese figurado ya en la minoría radical, ante las palabras de Azcarate e Iglesias Posse no hubiese vacilado y le hubiera enviado al Sr. Lerroux su adhesión, porque esta acción aleve es infame le habría impelido a ello, ya que no tenían datos para juzgar y lo hicieron con evidente ensañamiento é injusticia.

Este párrafo levanta una tempestad de aplausos en el público, que ovaciona calurosamente al orador y al Sr. Lerroux.

Termina el Sr. Barral su discurso manifestando que los radicales aspiran a ponerse en contacto con la opinión y que no rechazan a los demás republicanos, sino que aspiran a hacer labor de atracción para sumar fuerzas con que llegar a la obra definitiva de la implantación de la República.

El Sr. Barral, al terminar, es objeto de una prolongada salva de aplausos, escuchándose vivas a Valencia republicana.—Tato-Cortés.

Félix Azzati

ALICANTE, 16. El fogoso diputado valenciano es recibido con aplausos.

Comienza diciendo que tiene recuerdos gratos de esta capital, porque aquí hay ambiente democrático y radical, como lo demuestra el hecho de que jamás el mismo pudo dominar en la ciudad ni en la provincia.

Dice que se alegra de no hablar sólo a los republicanos y que tratará de convencer a los adversarios, refiriéndose con ello al diputado de la mayoría Sr. Ferrero, que está en un palco.

Habla de los desaciertos de la monarquía y de la situación del proletariado español y del Ejército, diciendo que sólo la República puede hacer la felicidad de la patria y la tranquilidad y el bienestar públicos.

Una voz grita: ¡Viva Azzati!

El Sr. Azzati contesta: Ya lo creo que vivo, a pesar de lo que quieren mis enemigos. (Aplausos.)

Dice que prefiere ser el soberano de la salud y no el siervo de los microbios.

Habla luego de los dioses que la humanidad creó, diciendo que ayer fueron pura fantasía y que hoy no son más que juguetes en los bazares.

Y termina abogando por una política francamente antiericleral.

El Sr. Azzati fué objeto, al terminar, de una gran ovación.

Salillas

Al levantarse el diputado por Madrid, el público prorrumpe en una calurosa y entusiasta salva de aplausos.

Se oyen vivas al sabio antropólogo y a Madrid.

Hecho el silencio, comienza el Sr. Salillas su discurso diciendo que él era, en el Comité de Conjunción, el representante del partido Radical y que nada le advirtieron acerca del asunto municipal de Barcelona ni le expresaron el menor deseo de inquirir noticias sobre él para formar juicio, lo que demuestra que en la sombra se tramaba un atentado contra nuestro querido jefe.

Afirma que el partido Radical fué siempre muy leal en todas sus propagandas mientras estuvo en la Conjunción republicano-socialista, y dice que si hoy está rota y quebrantada la Conjunción, el partido subsiste en toda su integridad y con mayores simpatías y adhesiones que antes.

Estudia la crisis por que atraviesa la patria, y a este fin estudia con alguna detención los actuales presupuestos, afirmando que la situación económica es grave y estamos en las fronteras del desastre.

Dice que sería una gran responsabilidad para los republicanos que llegara la ocasión de instaurar la República y que no se encontrasen preparados. El partido Radical ha recochado integró su sentido orgánico y está preparándose por si llega ese momento.

Afirmó que se siente ahora más joven que nunca para defender sus ideales, diciendo que siempre estuvo al lado del desvalido y del pobre y que por no doblegarse ante el poderoso, que quería atropellar al desgraciado, le atropelló Maura y su ridículo edecán Cierva.

Y termina manifestando que la única oferta que puede hacer al pueblo de Alicante es reiterarle la advertencia de que se avecinan graves sucesos y que todos los ciudadanos deben estar prevenidos.

Grandes aplausos acogen las últimas palabras del elocuente discurso pronunciado por el Sr. Salillas.

Durante su discurso fué interrumpido varias veces por el público, que en aplausos calurosos mostraba la satisfacción con que oía al elocuente orador republicano é insigne diputado radical.—Tato-Cortés.

ALEJANDRO LERROUX

ALICANTE, 16. Al levantarse el señor Lerroux, el público, puesto en pie, aplaude con entusiasmo.

La ovación al jefe de los radicales dura más de diez minutos, y en este tiempo no cesan los vivas al partido Radical, al hom-

bre honrado, al caudillo revolucionario y los gritos de «¡Are mes que may!» y «¡Avant, sempre avant!».

Todo el público toma parte en esta ovación entusiasta y las señoras en los palcos agitan sus pañuelos.

El espectáculo es hermosísimo, y Lerroux, solo en medio de la escena, escucha emocionado aquella explosión de cariño popular.

Hecho el silencio, avanza el ilustre caudillo y comienza su brillantísimo discurso recordando que hace trece años vino a Alicante para comunicar a este noble y generoso pueblo que allá, en la montaña de Montjuich, en los fosos del castillo, se estaban cometiendo las más grandes villanías, sacrificando y atormentando a seres iguales a nosotros, que no cometerán otro delito sino el de pensar y profesar otras doctrinas reñidas con la organización social existente.

Dice que entonces estaba en la adolescencia de la propaganda política y que luchaba fieramente por el afán de redimir a las víctimas de Montjuich.

Estaba entonces identificado con el alma nacional, y al paso salió para anular un tribunal de honor, que con su fallo pretendió exacerbarle y apartarle de la comunión de los hombres honrados.

Añade que esto ha venido repitiéndose en su vida política, enumerando las veces que encontró obstáculos y oposiciones para desenvolver las campañas de propaganda revolucionaria.

Las circunstancias son las que le colocaron frente a aquellos que buscó como maestros, caudillos y hermanos, y con tanto combatir han conseguido hacerle persona-je y elevarle sobre un pedestal que tiene su raíz en el corazón del pueblo, por el que ha luchado y lucha, mirando siempre a su lado con la seguridad de no desmayar en tanto que el cariño popular no le falte en esta empresa de laborar por la revolución y por la República.

Manifiesta que los partidos no viven del prestigio de las personas, sino de las ideas, y lo prueba el que hoy todos los partidos son impersonales y se nutren solamente de principios y de realidades, por los que luchan y combaten cuantos, desinteresadamente, sienten generoso entusiasmo y ningún temor a las persecuciones y al destierro.

Añade que ahora no están divididos los republicanos. Lo que ha pasado es resultado del pleito de personas incompatibles. Obedece a una confabulación, en la cual entraron conscientes é inconscientes.

Trata luego del asunto de Barcelona, y a este efecto dice: No he venido a que se me enjuicie. Si alguien quiere discutirlo, yo lo discutiré. Yo reto a todos. No estoy obligado a defender un honor, que si mi importa porque tengo compañía, no importa a los intereses personales.

Expone luego la doctrina del partido Radical, explicando que surgió por un movimiento común a la democracia universal, y recuerda que hace tres años levantó esta bandera en Santander, formándose en tan corto espacio de tiempo uno de los partidos más potentes y vigorosos de que se conoce en la historia republicana.

Y esto obedece—añade—á haberse identificado con las aspiraciones del pueblo.

En párrafos elocuentes, de una belleza magistral, ensalza a las ideas, manifestando que el partido Radical, en el orden político, piensa igual que España entera: es decir, que no hay, que no puede haber salvación para la patria sin la República.

Con este motivo explica todo el programa del partido, diciendo que anhelan la separación de la Iglesia y el Estado y que los radicales son enemigos de algaradas inútiles, porque son revolucionarios que desean se realice el supremo esfuerzo para fundar sobre las ruinas de un régimen que nos envilece las nuevas instituciones que han de transformar a la nación, sentando como única base de bienestar y de felicidad el trabajo.

Añade luego que el partido Radical ama al Ejército y desea borrar las diferencias

Pérez de Ayala y los jesuitas

tran más de 50 Centros republicanos creados en Barcelona y la Casa del Pueblo, donde funcionan instituciones de carácter económico que preparan y organizan al obrero para luchar contra las tiranías del capital.

Y terminó con un párrafo elocuentísimo y vibrante, aconsejando una vigorosa oposición del partido republicano a todo propósito de intervención en Portugal y excitando a todos a la empresa de luchar contra los vicios actuales para hacer una patria nueva.

Una ovación formidable acogió las últimas palabras del caudillo radical.

Durante su discurso fué aplaudido con entusiasmo en varios párrafos. El entusiasmo al final se desbordó, y el Sr. Lerroux fué objeto de otra ovación igual a la que escuchó al comenzar su brillante y hermosísimo discurso.

A la salida fué objeto de nuevo el señor Lerroux de los aplausos calorosos del pueblo, y otra vez se repitieron los vivas al caudillo revolucionario, al hombre honrado y los gritos de «Are mes que may la y de «Avant, siempre avant!».

El orden ha sido completo y la impresión que ha causado el discurso del jefe, excelentísima.—Tato-Cortés.

Hacia Elda

ALICANTE, 16. En este momento salimos todos para Elda.

Esta tarde se celebrará allí un mitin y a la noche una función en honor de los expedicionarios.

Los diputados Barral y Azzati marchan luego a Valencia.

El Sr. Salillas saldrá esta noche para Madrid y el Sr. Lerroux irá mañana en automóvil a Denia.—Tato-Cortés.

LA MANIA DE GRANDEZAS

IBOMBA VA

«España Nueva» está haciendo sufrir horriblemente a sus lectores. Hace días publicó, con gran esmero tipográfico y bajo el epígrafe que encabeza estas líneas, la noticia de un atentado que en altas esferas se preparaba contra el colega socialista.

A nosotros nos intriga aquel notición, porque estábamos en polémica con Soriano, porque discutíamos aquí su moralidad, porque se habían roto las hostilidades entre «España Nueva» y El Radical.

Nos intriga también aquel notición, porque conocemos a Soriano, porque vive en nuestra memoria la historia de los atentados de que ha sido objeto el ex diputado por Valencia.

El Sr. Soriano ha sido objeto de más de dos atentados, y afortunadamente para él, siempre salió ileso, circunstancia ésta que inspira dudas a las gentes e inquietudes a sus adversarios nobles.

Por fin ha vuelto la tranquilidad a nuestro ánimo.

El atentado contra «España Nueva» resulta eminentemente cómico y es un detalle más de la manía de grandezas que sufre D. Rodrigo.

Desde el jefe del Estado hasta un modesto ex policía víctima de Cierva, todo el mundo monárquico estaba interesado en que aparecieran bombas y barriles de dinamita en los sótanos de la casa que ocupa el colega.

Para qué?

Para decretar después un registro postal y descubrir los barriles y las bombas.

D. Rodrigo resultaría con una personalidad distinta a la que ahora tiene. Aparecería en el republicanismo español como un revolucionario verdaderamente temible, formidable. Su reciente viaje a Portugal, su alianza con los socialistas, su temperamento... ¡Un serio peligro para la monarquía!

Pero ha fracasado la combinación. Abortó la parte trágica y sólo queda la cómica. Lamentamos el percance.

Asamblea republicana

Acuerdos importantes.

BILBAO, 16. Se ha celebrado una Asamblea del partido de Unión republicana. Asistieron unos trescientos individuos, empleados del Ayuntamiento en su mayoría.

Presidió el concejal Sr. Orbe, quien pronunció un violento discurso contra el señor Lerroux, encomendando para Pablo Iglesias. Varios republicanos pretendieron hablar en defensa de Alejandro Lerroux y del partido Radical; fueron interrumpidos, impidiéndoles lo hicieran así. En vista de este proceder se retiraron del salón los concejales Eres, Sánchez, Suárez y Arriortúa, precedidos de numerosos correligionarios.

Todo ello produjo numerosos incidentes.

Los que se quedaron en el salón tomaron las siguientes resoluciones:

Protestar de los socialistas que alborotaron e interrumpieron en el mitin del señor Lerroux.

Continuar en la Conjunción republicano-socialista.

Pedir a España Nueva y a El Radical terminen la campaña empuñada entre ambos.

Esperar resoluciones energéticas de los republicanos que fueron atropellados.

El Círculo Republicano, en vista de los anteriores acuerdos, ha decidido separarse del partido de Unión republicana.—Beltrán.

MANIFESTACION DE SIMPATIA AL GOBIERNO PORTUGUES

LISBOA, 15. El Gobierno provisional acaba de ser objeto de una imponente manifestación de simpatía.

Frente a los edificios que en la Plaza del Comercio ocupan los distintos ministerios han ido, en efecto, esta tarde, a tributar un entusiástico testimonio de apoyo y respeto, miles y miles de personas, entre las que, al compás de La Portuguesa, tocada por varias bandas, marchaban en coreada formación los batallones de voluntarios que se organizaron a raíz de proclamarse la República.

El ministro de la Guerra ha pasado revista, en la Plaza del Comercio, a los batallones de voluntarios, presentándose todos para saludar a los ministros.

LA EXPOSICION DE BILBAO MITIN Y MANIFESTACION

BILBAO, 16. En el Frontón Euskalduna se ha celebrado el mitin por Exposición. Presidió Luis Portero. Asistieron miles de personas. Hicieron uso de la palabra los Sres. Lasurtegui y Echevarría, abogando por la celebración del certamen y haciendo ver las ventajas que reportará a Bilbao. Después del mitin se celebró una imponente manifestación, que recorrió las calles y se dirigió al Ayuntamiento y a la Diputación, entregando el mensaje con los acuerdos tomados. Fueron recibidos por las Corporaciones.

Por aclamación se nombró en el mitin el Comité ejecutivo de la Exposición.—Beltrán.

Porque algo debía decir aquí de ella, y porque muy particularmente me interesaba, he leído atenta y detenidamente la novela de D. Ramón Pérez de Ayala A. M. D. G. (Ad maiorem Dei gloriam), vida en los colegios de jesuitas.

Mucho esperaba del autor; más de lo previsto he hallado con placer sumo en su libro. Franca y decididamente lo declaro: es hermoso, magnífico, y merece la pena de leerlo y de tenerlo a la mano para tenerlo a la mano y con galana dicción de castizo literato.

Enormes dificultades lleva consigo escribir un libro sobre o contra los jesuitas. Siempre que alguno me ha manifestado propósito de emprender obra semejante, desista, buen amigo, le he dicho, por muy bien informado y documentado que se encuentre, va a perder tiempo y a dar una en el latido y otra en la herradura de los buenos padres.

Es que no basta conocer su historia y lo mucho que contra ellos y a su favor se ha escrito; ni haber tratado a algunos de ellos o de sus devotos discípulos, subordinados o víctimas; tampoco, aunque de mucho sirva, ser perito en eclesiásticas disciplinas, teología, canonica, versado en historia de la Iglesia; no; para bien escribir de ellos hay que haberlos vivido, por supuesto, en pleno goce del don de excelente observador analítico y a la vez sintético, reservado, no sé si por desgracia o por fortuna, a muy pocos mortales.

Aquel de mis profesores, a quien puedo llamar por excelencia mi maestro, pues que fué del intelecto, del gusto y del corazón, y me enseñó y me guió y me enseñó y me guió por muchos años en el campo del saber, habiéndose educado como interno en el colegio de jesuitas de Madrid, llamado Imperial, de donde salió con extensa cultura, hoy imposible en colegio ignaciano alguno, y con un odio mortal hacia los reverendos padres, sus maestros.

Yo le oía extraordinariamente interesado hablar de ellos con serenidad perfecta e impecable; y una vez hubo de decirle:

—¿Usted por fuerza vio allí o supo con absoluta certeza una o varias atrocidades.

—Ver? Saber? ¿Quita allá, hijo! Si se ven redomados canallas, los muy perros, que en ocho años de vivir con ellos, oro avalor más de seis, no pude cogeros en una deficiencia notable; ni yo, ni otros más desgraciados.

Y la cosa es clara: prosiguió, cuando somos hombres, buenos o malos o medianos, pero hombres con todas sus consecuencias, y convivimos por algún tiempo, no tardamos en hacer patentes nuestras prendas y nuestros defectos. Seguramente que tú ya conoces bastante de los míos; yo de los tuyos, no pocos; es natural, no somos unos viles, no somos unos hipócritas sin entrañas, determinados, erizados, inaccesibles, actores constantemente en escena; diestros en el disimulo más detallista que comprime hasta las inflexiones del rostro. ¡Miserables! Así eran. Pero andando el tiempo alguno dejó la Compañía, lo traté, y ya verás, ya verás lo bueno.

Lo bueno eran varios crímenes cuya memoria conservaré toda mi vida. Decían que los secretos en la Compañía; yaya si los hay, por...

Cuéntase de un jesuita que a los diez años de serlo pasó a la Orden carmelitana (convento de San José, de Madrid), donde gran parte de los frailes le mareaban con peticiones de que les revelara secretos que sin duda conocía. Ya estaba seguro, era profeso carmelita y la venganza de los ignacianos ya podía alcanzarse; además, allí, en el convento, quedaría todo bajo reserva.

Pero el ex jesuita juraba y perjura que ningún misterio llegó jamás a su noticia. El se había salido porque le probaba mal aquello. No le creían e instaban de continuo, hasta que un padre carmelita de los gordos les dijo:

—¡Masturbo! En vano molestáis a ese hombre. ¿Cómo ha de revelar secretos que los ignacianos, los carmelitas, los jesuitas, los imaginados, jeréis que le habrían dejado venir hasta aquí? No era de los pocos iniciados; éstos no salen de la Compañía en su vida.

El buen fraile sabía lo que se decía; sin duda estaba al tanto del verdadero misterio jesuita.

Por su parte, mi maestro, siendo todo un sabio, provisto de ciencia vasta y de buenos materiales, amén de su espíritu observador, no hubiera podido escribir una novela como ésta de Pérez de Ayala, y con decirlo yo aquí hago su más escabido panegirio. Ello me demuestra lo mucho que los jesuitas españoles han deceído, indubitablemente, la experiencia me lo ha enseñado; los de hoy no se parecen a los de ayer ni a su sombra.

Los que educaron a la generación de mi maestro, eran por lo regular más cultos, más distinguidos y refinados; más profanos y anti-liberales, digamos así, que estos boques de ahora. Subsistía el espíritu clásico y humanitario, que produjo a los Eximio, los Arriaga, Masden, Papebroch y tantos otros, realmente eximios. Entre ellos, un alumno como Pérez de Ayala no habría sacado tanta materia utilizable para un libro como entre los vulgares y ordinariamente achaparrados del presente; el padre Mir no desmentiría esta afirmación, que no resta mérito a la labor de Ayala, pero explica el que sea hecho.

En *Illo tempore*, entre jesuitas la excepción era el mamarracho; *nostris debus*, la excepción es el hombre de altura: he ahí el progreso que ha producido a la Compañía su careado sistema. Y, ¡cosa increíble!, ahora es cuando alcanza el dominio con que soñaba: hoy es la duena del catolicismo y del Papado; es la Iglesia, lo es todo, cuando no vale casi nada. El fenómeno éste demuestra la perfección de la ruina incipiente y rápida del catolicismo.

Ni una palabra de las que van escritas hay en la novela que las motiva, y, sin embargo, su fondo allí está vivo y sangrando. Ni tengo espacio para reseñar, ni sería conveniente. Al que aún no haya leído ese libro, le basta saber que en él se halla pintada, con trazos de una exactitud no exagerada, la vida de un jesuita, y que sólo podría esperarse de un Zola: no solamente la vida del alumno en los colegios de jesuitas, sino la de éstos y el alma de la Compañía toda.

Allí aparece su interior, vulgarísima y asquerosa miseria; su inferioridad sucia, su pequeñez despreciable, con sus atavismos ferozados, sus degeneraciones, sus vanos orgullos, sus falsas victorias y efímeras derrotas que le hace sufrir el espíritu humano, el sistema perido, y a la vez idóla, de vida y de enseñanza; lo pobre y arcaico de los medios, lo ruin de los recursos, que entre necios pasan por alambicada y sutil política, y lo nulo, pero eminentemente inmoral, del fruto que la Compañía puede dar; su careada grandeza y superioridad? Pura leyenda.

Todos los hijos de la comunidad jesuita de Grón, pues ésta es la retratada, resultan absolutamente reales; ni uno hay recargado o debilitado; son así y por ellos se puede juzgar todo el instituto; no producen otros al presente.

Y tales como han venido a quedar, pese al orgulloso dicho del majadero de San Ignacio: *Sint ut sunt, aut non sint*, por fuerza en su su caso debe encontrar y reír luego Ayala de mano muestra en inmensa belleza, acompañada lógicamente de los óptimos frutos naturales: la reconcentrada lujuria; la carencia de toda caridad y humanitarismo; la ignorancia, la sordidez egoísta, la hermosa e inevitable sodomía católica, flor muy cultivada en los jardines de la Iglesia de Roma, donde nunca falta, llamémosle convento, seminarios, sacerdotales, hermandades de Linces o Kostkas, residencias o lo que fueren.

De este libro se ha dicho que será muy discutido y producirá a los jesuitas incalculable detrimento.

Lo niego en redondo. No será discutido, aunque haya, como acabo de saber, quien tenga el laudable pensamiento de hacerlo tema de una conferencia de Ateneo; ni causará a los padres el menor perjuicio.

La discusión se hace imposible siendo jesuita el mundo oficial español, la monarquía, y por necesidad, anable con el jesuitismo la Prensa monárquica de gran circulación; la radical dirá lo que debe, la ultramontana... *silentium facite*, como sucedió con el bello, confutante e inimitable *Barrido del jesuita Mir*, hoy olvidado por desgracia.

Y no hará daño a los ignacianos, porque contra éstos no hay otra arma que el Carlos III o una revolución, y bien hecha de serlo a medias, los jesuitas pierden poco o nada; la fuerza, la fuerza.

¡Libros! El padre Mora me lo dijo y mi maestro me lo había asegurado: esos libros los leen los que no son ni serán jamás ovejales lanudas y esquilables del jesuita; estas ovejas no los leen, y si los leyeron, servirían para más atarfe a su condición corral; tienen los ojos para no ver, y los que ven no creen en el jesuita, ni a él, por lo tanto, le importa un comino de su aversión.

Tengo a la vista parte de la prolija bibliografía antijesuita en latín, en francés, en castellano, etc., que viene produciéndose desde principios del siglo XVII. Notables son unas treinta y cinco obras, como las de la jesuita Mañana, la de nuestro Rodríguez, *Misterios de los jesuitas*, la del arzobispo de Burgos; la del jesuita Inchoffer, *Monarquía de los Solipios*; la *Instrucción a los principios*, sobre la política de los jesuitas (1768, Madrid); el *Jesuita exenterado* (1834); el *Jesuita*, del gran Giotelli; el *Elizir jesuita*, de Collet; *El Tíón de la Compañía*, etc.

Ahí están todas en el índice romano intertextas de risa, y los jesuitas, vivos y triunfantes.

Cada libro evidenciado en su tiempo contra los jesuitas más de éste de Ayala hoy, y pasó por maza de Fraga o arma mortal contra ellos. Se los combatió en todos los terrenos y bien; se les ha probado ser herejes, falsarios, ladrones, asesinos, inmorales, impíos, anarquistas, grandes corruptores de la sociedad, lo que se llama demostrarlo, hacerlo tangible, con documentos decisivos, aplastantes. Como si no, mientras existían monarquías devotas que crean al ignaciano un auxiliar potente.

Los jesuitas han venido al mundo por los ricos necios; en tanto los haya y fallen estadistas que los sometan por la fuerza a pasarse sin ellos, los jesuitas vivirán dominados; ni el Papado lograría extinguirlos. Dad el libro de Ayala al alfonsino más intruso y padre de familia; se entenderá, se convencerá de que los jesuitas corrompen, atrofian y matan el alma y el corazón de sus alumnos, y... en teniendo el padre su hijo mayor lo entregará a los buenos padres, por que eso viste y congracia con la restauración; está por su parte, dirá, leida la novela; así me conviene que sean.

Consuélese Pérez de Ayala con habernos dado un hermoso libro de los que no comulgan con los jesuitas, y a la literatura unas páginas admirablemente escritas, que por obra de los monárquicos tardarán poco en caer en el olvido; ¿cuánto desearía equivocarme!

José Ferrándiz.

Carolina Coronado

En brazos de su hija Matilde dejó de existir el día 14, en el palacio de la Mitra (en Pozo o Biezo), Carolina Coronado. Lejos de su patria, la genial poeta tuvo al merced el consuelo de ver cerca de sí, en sus últimos momentos, a su hija, heredera del genio de la poetisa inmortal.

Carolina Coronado contaba ya setenta años. Nació en Almedralejo el 12 de diciembre de 1820 y brilló como figura de primera fila en el siglo XIX.

Desgracia de familia la llevaron al retraimiento, dejando la sociedad y aislándose en una casita del Tajo. Lloró con su hija sus penas, evitando toda exhibición y el menor pretexto para que se ocuparan de ella.

Para muchos el nombre de esta gran poeta había pasado ya a la historia; no se sospechaba que viviese la ilustre compatriota, lauro de nuestra poesía.

De tarde en tarde, cuando un hecho de gran trascendencia movía a la patria, luchaba la artista y contaba con su portentosa inspiración el acontecimiento, para volver nuevamente a sumirse en el desierto voluntariamente se impuso.

Citar todo su trabajo sería tarea poco menos que imposible. Recordar todas sus obras, que quizá no conozca como merecen la presente generación, llenaría la mayor parte de este número.

Como más notables y que desde luego quedarán como modelo de suave y florida elegancia, se encuentran *El amor de mis amores*, *Se va mi sombra, pero yo me quedo*, *La rosa blanca*, *Tú eres el miedo*, y otros tantos que sería prolijo enumerar.

Descansemos en paz la ilustre compatriota. Dediquemos un recuerdo a la anciana, que acaba de morir y que tan lucidamente llevó la representación del genio femenino en el siglo XIX.

UNA CONFERENCIA DE SOTO VAZQUEZ

HUELVA, 16. En la Asociación de dependientes de comercio, previamente invitado, ha dado esta noche una conferencia notabilísima el jefe provincial del partido Radical, Sr. Soto Vázquez.

Los salones hallábanse repletos de público, que recibió con una salva de aplausos al Sr. Soto Vázquez. Hizo su presentación el presidente de la Sociedad, Sr. Espejo, en breves y elocuentes frases.

El Sr. Soto Vázquez empezó su conferencia, cuyo tema era «El hecho social del derecho», hablando de los orígenes de la sociedad, de las primitivas organizaciones, de los premios de la Edad Media, del movimiento corporativo, etc., etc. Todo su discurso estuvo lleno de profundas sentencias, admirable y oído con religioso silencio por el auditorio. Habló del derecho de insurrección, de las revoluciones. Hizo la historia de la revolución. Habló también de las Cortes españolas de Cádiz, Valladolid, etc.

Refirió y examinó los fueros y privilegios de los señores feudales, de los justicias de Aragón y de las instituciones liberales de nuestra historia política.

Fué ovacionado.

El Sr. Soto Vázquez visitó luego las dependencias del Círculo, las clases, para los hijos de los socios.

Luego fué invitado con un «lunch», cigarrillos y licores.

El Sr. Soto Vázquez quedó complacido.

UN TREN HACE UN VIAJE DE EXPLORACION

LISBOA, 15. Esta mañana salió un tren de exploración para recorrer la vía del Norte, y a las nueve y cuarenta y cinco partirá el subexpreso, de no ocurrir ningún contratiempo.

El director del periódico monárquico «Correio da Manhã» ha salido para Inglaterra.

Crítica de críticos

Desde hace mucho tiempo no se recuerda un éxito literario tan grande como el obtenido por la novela A. M. D. G.—La vida en los colegios de jesuitas, que acaba de publicar Ramón Pérez de Ayala.

Toda la Prensa ha elogiado unánimemente la novela. Los críticos ensalzaron también la obra. En el Ateneo han hablado Luis de Terán, Rafael Urbano y Enrique Amado. ¿Cabe mayor éxito?

En este concierto de alabanzas a Ramón Pérez de Ayala, no podía faltar la voz discordante, el aullido de los envidiosos, la voz de alerta de los aguafiestas y reventadores, el acto de presencia de los fracasados.

Un hombrillo atrabiliario, bilioso, descontentadizo, Rafael Urbano, ha sido, como siempre, el encargado de poner peros; de censurar la admirable novela. Ayer subió a la tribuna ateneísta el cultísimo literato Enrique Amado, quien pronunció una notable conferencia gloriosa la crítica de los críticos de A. M. D. G. Arremete briosa y eficientemente contra Rafael Urbano.

Amado nos demostró que no ha sido justo Urbano el calificativo de libro sectario la novela A. M. D. G. Se trata de una copia exacta, de un trozo de vida trasladado al papel por un artista de cuerpo entero. La Compañía de Jesús no tendría importancia si no se la combatiera. La vida y la importancia de esa Compañía se la dan los que la combaten.

Para probarlos la deficiencia de las enseñanzas científicas en los colegios jesuitas, nos citó el conferenciante varios ejemplos claros y precisos para demostrarnos el escaso poder de los jesuitas, nos expuso el hecho de que jamás han salido de los hombres de la aristocracia, educados en su mayoría por los jesuitas, los directores espirituales del pueblo.

Enrique Amado nos dice que quiere como suya la novela A. M. D. G. Por el fué escrita la hermosa obra. Si Pérez de Ayala fué la fuerza creadora, Amado fué la fuerza impulsora. Ayala puso en la novela el talento. Amado, el entusiasmo. Las letras españolas casi deben a Amado tanta gratitud como a Pérez de Ayala.

El público selectísimo que llenaba el salón de actos aplaudió estruendosamente a Enrique Amado. Fué su conferencia muy notable, expuesta clara y eficientemente y repleta de bellas imágenes.

Gran paella popular

Organizada por la Junta Municipal de Madrid en honor de la minoría radical del Congreso y del ilustre jefe del partido, D. Alejandro Lerroux, el domingo 22 de los corrientes, en el restaurant La Huerta (camino de El Pardo).

El precio de las tarjetas es de dos pesetas cincuenta céntimos, y se expenden en los sitios siguientes:

Calle del Príncipe, 12, Casino Republicano.

Corredera Baja, 20, Casino Republicano.

Martín de los Heros, 38, Casino Republicano.

Castillo, 22, Casino Republicano.

Cava Baja, 1, Casino Republicano.

Atocha, 68, Casino Republicano.

Abades, 20, Casino Republicano.

Paridafes, 16, Casino Republicano.

Cardenal Mendoza, Casino Republicano.

Embajadores, 35, peluquería.

Encarnación, 18, tienda.

Plaza de la Cebada, cajón núm. 18 moderno.

Idem id., cajón números 99 y 100.

Toledo, 123, tienda.

Toledo, 114, establecimiento de vinos de D. Juan Dorado.

Calatrava, 13, tienda.

Toledo, 125, barbería.

Cardenal Cisneros, 15, tienda de vinos.

Ferraz, 70, carpintería.

Mendizábal, 55, tienda.

Latoneros, 4, almacén de mantas.

Hilario Peñasco, 9, almacén de vinos.

Cruz, 14, tienda de cestas.

Concepción Jerónima, 28, tienda.

Barquillo, 37, tienda.

Hortaleza, 70 y 72, tienda.

Fernando VI y Santa Teresa, 10, tienda.

Pelayo, 10, tienda.

Jesús del Valle, 7, tienda.

Argensola, 15, tienda de vinos.

Malasaña, 33, tienda.

Carranza, 21, ultramarinos.

El entusiasmo aumenta cada día más, siendo innumerables los pedidos de tarjetas para asistir a este democrático acto de fraternidad republicana radical.

Los Comités de los pueblos cercanos y Comisiones de provincias que, en demanda de tarjetas, se han dirigido a la Comisión organizadora, se les advierte que hasta el viernes próximo pueden dirigirse manifestando el número de tarjetas que se les han de reservar.

SUCESO TRAGICO

Un hombre envenenado

BURGOS, 16. Continúa intrigando en esta capital el crimen del que ha resultado víctima el conocido sportman D. Enrique López Barrio, envenenado por su amigo Ramón Valderrama, persona de significación en Burgos.

El medio de que se valió para envenenarlo, ofreciéndole una copa de benedictino de un frasco que llevaba para beber durante la excursión (pues ambos amigos salieron de caza, sport al que era muy aficionado la víctima), la personalidad del asesino y las simpatías que en Burgos gozaba el difunto D. Enrique, hacen que no se hable de otra cosa que de este suceso.

Valderrama ha sido, por fin, capturado, y a pesar de que niega el delito, los cargos son abrumadores.

Se dice que en otra ocasión pretendió hacer lo mismo con un viajante, no logrando el mismo funesto resultado merced a la sagacidad de aquél.

Hay quien asegura que el Sr. Valderrama, cuando se encuentra mal de dinero no repara para obtenerlo en los medios, y que en esta ocasión, precisamente, se encontraba sin dos pesetas.

El suceso se hace interesante, esperándose revelaciones sensacionales.

LA SALUD EN MADRID

Durante la semana última ha habido un crecimiento apreciable en la enfermedad de Madrid, determinado por la crudeza del tiempo.

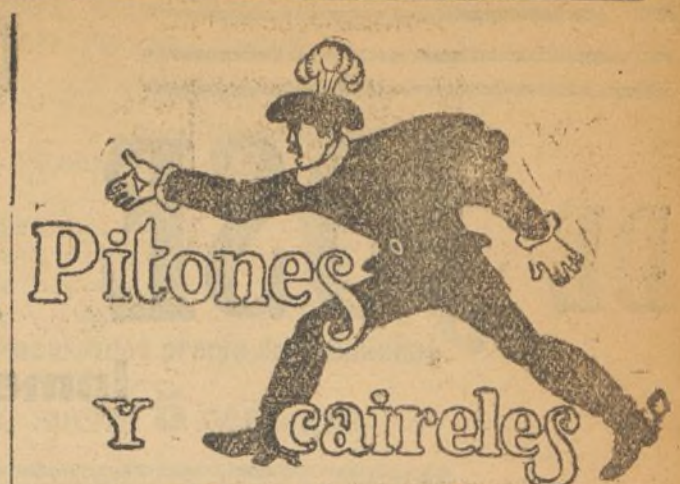
Cuando el número de estornudos; los entumecimientos producen una exacerbación de los estados crónicos del aparato respiratorio, observándose también muchas cefalalgias y neuralgias del facial. Abundan las larigitis y afonías, las bronquitis de los broncos gruesos y los estados gripales, caracterizados principalmente por localizaciones musculares.

En los niños abundan las bronquitis y las erupciones ligeras, poco febriles. El sarampión y la coqueluche han disminuido.

No se descubre el suceso del Tajo En cambio surge otro crimen viejo La madeja se enreda cada vez más

El epílogo de un drama. Nuestra misión

Cuando nadie sabía nada respecto al ya famoso hallazgo del Tajo; cuando las autoridades, previa una ligerísima diligencia de autopsia, ordenaron el enterramiento de los restos humanos, sin preocuparse ni pensar en que aquella infeliz mujer podía haber sido víctima de un crimen; cuando todo el mundo se encogía de hombros diciendo que la aparición de un cadáver en el



Toque de atención.

No han de transcurrir muchos días sin que el Sr. Mosquera lleve a la aprobación del jefe superior de Policía el cartel de abono para la próxima temporada taurina, y no estará demás que al honrarle con la amistad del Sr. Fernández Llanos—aunque él no me recuerde firmando con pseudónimo—, ponga de mi parte cuanto pueda para que sus actos, en estos asuntos, merezcan siempre el aplauso de la afición.

En primer término, no es lícito consentir al Sr. Mosquera que anuncie un abono con determinado número de diestros, para que luego se quede alguno de ellos sin vestir el traje de luces en la plaza de Madrid, sin causa que lo justifique. El año anterior, y en estas mismas columnas, hice constar la protesta de buen número de aficionados que reclamaban se cumpliera con ellos el compromiso que quedó sujeta la Empresa, dando corridas en las que figuraran los nombres de «Algabeño» y «Corchallo», toreros que se leían en el cartel de abono y que no tomaron parte en ninguna fiesta, por causas que todavía no nos ha dicho el Sr. Mosquera. ¿Se puede consentir esto, sin ser arbitrario? Los que pagaron su dinero adelantando una cantidad para que la Empresa llevara a cabo los proyectos que se anunciaban, los que pagaron por ver al «Algabeño», se quedaron sin su dinero y sin «su» diestro. ¡Oh, la formalidad de D. Indalecio!

Para evitar que esto vuelva a suceder, hay un medio, respetado Sr. Fernández Llanos, Exijase a la Empresa fije las fechas en las que han de actuar—salvo accidentes—los matadores contratados, y cuando, por circunstancias imprevistas, no se pueda cumplir con el abonado el compromiso, désele libertad para retirar de taquilla el importe de su billete. Esto es lo más justo, y lo contrario permitir al señor Mosquera que tenga escritura abierta con el público que paga, siendo él tan «enérgico» con las escrituras abiertas de los toreros.

Respecto al ganado, también ganaremos mucho si se examinan detenidamente los contratos de venta. Hay ganadero que, anteponiendo su dignidad al negocio, hace constar la edad de los toros que vende, y aunque seamos benévolos con el reglamento, conformándonos con toros de cuatro años y cinco hierbas, hemos visto que se han autorizado corridas con ganado que ni aun este requisito cumplía, y así figuraba en el cartel.

Lleve, pues, el Sr. Mosquera los contratos de venta con el cartel de abono, exija de los ganaderos hagan constar la edad del ganado el día en que ha de lidiarse y no firme el Sr. Fernández Llanos el cartel sin saber al menos, que los criadores de reses bravas se hacen responsables de que aquéllas han cumplido los cuatro años y están en las cinco hierbas, suficiente para que el aficionado se conforme, aunque el reglamento no se cumpla.

Una boda.

Para fines del mes corriente se ha fijado la celebración de boda de la bella y distinguida señorita Dolores Abarca, con nuestro querido compañero D. Maximiliano Clavero, «Corinto y Oro», redactor taurino de «El Globo».

Rubores.

Por meterse a redentor

Jesús Quintán es un pobre hombre que tiene la desgracia de poseer un corazón como el bizcocho.

Anoche pasaba por la calle de la Ruda en ocasión en que un matrimonio estaba a punto de romperse el yugo a puñaladas.

Jesús no pudo resistir los impulsos de su corazón e intervino en la disputa, evitando que el matrimonio se disolviera, no recordando por el premio ni las gracias de los reconciliados cónyuges, merced al esfuerzo de este contemporáneo redentor.

Pero esta mañana el marido, pesadoso de su poca galantería para con el espontáneo conciliador, se le volvió a encontrar en la misma calle y, sin saludar, le tiró dos paños en la cabeza como recuerdo del favor que le hizo al reconciliarle con su costilla.

El herido fué curado en la Casa de Socorro y el agresor fué detenido.

Una anomalía

En los presupuestos que empezaron a regir este año se ha creado una plaza de capataz para la red telefónica oficial, dotada con 1.500 pesetas.

Esta plaza se ha concedido a un individuo que, si bien no reúne las condiciones señaladas en el reglamento del Cuerpo, en cambio cuenta con la influencia del señor director general.

El servicio no ganará nada con este nombramiento, que debió hacerse mediante un examen, pero contra todo y sobre todo saldrá airoso la voluntad del Sr. Sagasta, para quien, por lo visto, nada suponen reglamentos ni leyes.

GACETILLAS

La Sociedad de obreros marmolistas de Madrid celebrará Junta general ordinaria mañana martes, a las ocho de la noche, en su domicilio social (Piamonte, 2), para la aprobación de cuentas del año 1910, asuntos de directiva y elección de nuevos cargos.

Centro de Hijos de Madrid.—En Junta general han sido elegidos para formar la directiva, durante el año actual, los señores siguientes:

Presidente, D. Mauricio Jalvo; vicepresidentes: D. Crispulo Moro, D. Ramón Lamba y D. Augusto del Cacho; secretario general, D. Leopoldo Fau; secretario de actas, D. Fernando Maestre; bibliotecario, don Alejandro Guinea; tesorero, D. Antonio Herranz; contador, D. Isidoro Castillejo; vocales: D. José Navarro, D. Victoriano Mallo, D. Enrique Grases, D. José Balseiro, D. Victoriano Ortiz Fernández y D. José María Gutiérrez.

La Sociedad Española de Higiene celebrará sesión pública mañana martes, a las seis de la tarde, en su local del Colegio de Médicos, Mayor, 1, segundo.

Nuestro querido amigo D. Luis de León ha sido elegido presidente del Círculo Hispano-Americano.

Nos congratulamos de la distinción con que ha sido honrado el culto periodista.

IMPRESA. FACTOR, 7.

Información política

Políticos que viajan.

Ayer regresó a Madrid el Sr. Maura, después de haber visitado varias poblaciones andaluzas.

También regresaron ayer, procedentes de Almería, el subsecretario de la Presidencia y el director general de Obras Públicas.

Mañana es esperado en Madrid, de regreso del Ferrol, el general de la Armada y gobernador civil de Valencia, Sr. Moreno, que marchará al siguiente día a la capital de su mando.

Cobían se queda.

Sorprendió al ministro de Hacienda por la policía, publicada por un periódico militar por cierto, se ha apresurado a desmentir los propósitos que le atribuyen de abandonar muy pronto la cartera, requiriendo por su delicado estado de salud.

—Ni en broma—ha dicho el Sr. Cobían.—Mi salud me permite proseguir al frente de las finanzas nacionales. Estoy preparando una muy amplia labor para llevar a las Cortes.

Según las personas allegadas al ministro, consiste ésta en la implantación de varias reformas contenidas en las leyes de carácter tributario ya aprobadas.

Calculase en 16 millones el aumento que podrá obtener el Tesoro con la modificación de las tarifas de Tabacos.

De la nueva ley regulando las relaciones del Banco de España con el Tesoro, sólo tiene el Sr. Cobían redactadas las líneas generales.

Respecto a la emisión del famoso empréstito, existe la impresión de que, por ahora por lo menos, se desiste de llevarlo a la práctica.

Para aquellas necesidades a las que pueda ser necesario acudir con medios extraordinarios, será posible que los fondos precisos se obtengan accediendo al crédito; pero de un modo más modesto y atendiendo sólo a la urgencia que pueda manifestarse por la importancia de las necesidades más ineludibles.

El regreso del rey.

A la hora anunciada llegaron a Madrid el rey, el presidente del Consejo y los ministros de la Guerra y Marina, y el correspondiente séquito oficial y palatino.

Esperaban en la estación las reinas, el Gobierno, los infantes, las autoridades y todo el elemento oficial.

También hemos visto a los Sres. Maura, Dato, Calbetón, Merino, Concas, Azcárraga, Villaurrutia; generales Ceballos, Castellanos, Barrquer, Díaz del Río, Concha, Borbón y otros.

Ha sido muy comentada la presencia en el andén de una nutrida Comisión de tenientes de navío, de uniforme.

Una compañía del batallón de Figueras, con bandera y música, tributó los honores de ordenanza.

En casa del presidente.

Algun tiempo después de su llegada, el Sr. Canalejas recibió la visita de los representantes de la Prensa que acuden a diario a su despacho.

El presidente regresaba muy satisfecho del resultado de su excursión.

Han podido apreciar el rey y sus acompañantes el excelente estado de instrucción del ejército de guarnición tanto en Melilla como en las posiciones.

Sobre el terreno han sido estudiadas las reformas más urgentes, tanto en lo que atañe al alojamiento de fuerzas, como a las obras públicas que han de ser emprendidas.

Propónese el presidente celebrar una serie de conferencias con los ministros de la Guerra y Fomento para acordar un plan definitivo.

La pillería civil.

Mostrábase el Sr. Canalejas muy indignado por haberle atribuido algún correspondiente a la frase pillería civil.

No sólo no ha pronunciado—dice el presidente—estas palabras, sino que ni por mi imaginación he podido cruzar tal idea. Hombre civil, tengo del estado común un concepto muy alto, y no había de ser yo el que ni con hechos ni con palabras contribuyera a su desprestigio.

Además, que si en una ocasión fueran inoportunas tales declaraciones, en el momento a que han querido aludir quienes tales referencias han telegrafiado, supondría en mí un espíritu de servil adulación muy reprochable.

Cierto que, como todos los políticos de mi tiempo, alguna vez, en ocasión distinta a la presente, he podido hablar de las deficiencias de nuestra gestión colonial; pero hablaba en términos generales y con referencia a nuestras pérdidas colonias.

Por lo que respecta a Melilla, crea prematura la implantación del régimen civil, toda vez que no ha terminado aún la misión del Ejército.

Hombre moribundo

El vino es el causante de la mayor parte de los sangrientos sucesos que se registran en Madrid.

Un hombre agoniza en una cama del hospital, víctima de la barbarie de un compañero que, borracho perdido, le apuñaló.

Jugaban y bebían varios obreros en una taberna de Carabanchel Bajo. Rieron desbordados de borrachos, y salieron las navajas a relucir. Cuando quiso intervenir la autoridad, uno de ellos caía moribundo herido.

Los compañeros dijeron que se llamaba Juan Sesmero Romero, de treinta y nueve años, y después de curado en la Casa de Socorro, pasó en gravísimo estado al hospital.

El agresor no ha sido detenido.

EXPLOSION DE GAS QUE PRODUCE TRES HERIDOS

LISBOA, 15. A consecuencia de un escape de gas, debido al sabotaje de los gasistas, se produjo en la canalización de las alcantarillas, cerca de la estación y del hotel de la Avenida de la Libertad, una violentísima explosión, seguida de otras grandes detonaciones, produciendo el pánico consiguiente en la población.

Los tres condeados del Ayuntamiento de servicio en las alcantarillas para cazar ratas, que involuntariamente determinaron, con sus linternas, la explosión, resultaron heridos de bastante gravedad, pudiendo, sin embargo, ganar la salida que desemboca a la calle de San Francisco.

Aparte de estos tres heridos, hubo destrozos de consideración en los inmuebles situados encima del lugar de la explosión. Como quiera que después del accidente salían vapores por las bocas de las alcantarillas, la Policía ordenó la apertura completa de las tapas, resultando luego un fuerte olor a gas.

A pesar de lo sucedido, la ciudad está suficientemente alumbrada.

UNA BOMBA ESTALLA EN UN TUNEL

LISBOA, 16. Ha estallado una bomba en el túnel de Chillas, agrietándose en el interior, por lo que la Compañía, temiendo ocurra un hundimiento, ha modificado el itinerario de los trenes de la línea de circunvalación.

Se atribuye el atentado a un obrero despedido de una fábrica, cuyo dueño vive cerca del lugar de la explosión.

Ha sido abierta una información.

La Compañía del Gas está reclutando personal para sustituir a los huelguistas.

BARCELONA

BARCELONA, 16. La Comisión de vecinos de Horta que ha trabajado por el indulto de los condenados a causa de los sucesos de julio en aquella barriada, había organizado un «lunch» en honor de Lerroux, Emiliano Iglesias, Vallés y Ribot, Pedro Corominas, Ignacio Iglesias y otros, que han laborado por el indulto.

El acto se celebró en el Centro Federal, pero los solidarios, al notar que todos los agasajos se dirigían a los radicales, puesto que todos los excarcelados son radicales, se marcharon, juzgándose desairados.

El acto continuó en medio de gran entusiasmo.

—En la Solidaridad Obrera se reunirán los delegados de las Sociedades obreras, acordando el «boycot» a todas las mercancías descargadas y conducidas por obreros «esquirols».

Se nombrará una Comisión encargada de preparar y declarar la huelga general cuando lo estime conveniente, sin reunir nuevamente a los delegados.

—Dos muchachas de diez y ocho y diez y nueve años, respectivamente, llamadas Victoria Navarro Espada y Encarnación Perceval Barandolla se presentaron a la Guardia municipal, diciendo que se habían fugado del manicomio de Zaragoza.

Fueron conducidas al Asilo, estando a disposición del gobernador.

—Anoche el temporal causó grandes daños en la barriada de Pekín, situada en la playa.

Las aguas barrieron las cabañas que albergan a los vecinos, destruyendo fácilmente los encalados y los cañizos.

Los moradores huyeron abriendo un boquete en la cerca del ferrocarril y pasando al otro lado de la vía.

No ocurrieron desgracias, aunque la alarma fué grande.

Acudieron los bomberos con todo el material de desagüe, y la Guardia civil, realizando los trabajos de salvamento.

La desgracia debió a las continuas extracciones de arena, que han minado la playa.

—En Matató, el expreso de Madrid, al cruzar la carretera, atropelló al soldado de Montesa Vicente Martín Tomás, separándole la cabeza del tronco.

—Ayer tarde en Tarrasa y Reus hubo colisiones a las puertas de las iglesias, entre radicales y cléricos, por el reparto de las hojitas que publica el maestro Nakens.

En ambas poblaciones hubo de intervenir la Guardia civil, disolviendo los grupos.

Los ánimos están excitados por la intolerancia de los católicos.

—Ha llegado a Sitges el famoso cabecilla cubano José Miró Argente, jefe que fué del Estado Mayor de Maceo.

Es hijo de aquella población, y desde antes de la guerra no había estado en ella.

—De paso para Madrid se encuentra en Barcelona el duque de Orleans.

Calderón.

LAS COMUNICACIONES

A consecuencia de los persistentes temporales se hallan interceptadas gran número de las vías de comunicación, especialmente en las regiones Norte y Noroeste.

Justo es consignar en honor del Cuerpo de Telégrafos que mientras las líneas férreas y el teléfono se encuentran totalmente interrumpidos, los aparatos telegráficos han cursado todo el servicio que les ha sido confiado.

Para llegar a tal fin ha sido preciso recurrir a los más inverosímiles medios. Y así se ha dado el caso curiosísimo que para expedir un telegrama de Barcelona para Almería se ha cursado por Valladolid; pero el despacho ha llegado a su destino con muy corto retraso.

En lo que respecta al servicio de Correos, cuantos elogios se hagan de los abnegados ambulantes de las líneas del Noroeste serán escasos.

Durante cuatro días han permanecido custodiando la correspondencia, sepultados materialmente entre nieve.

El Sr. Sagasta ha demostrado en esta ocasión sus inmejorables condiciones de organizador, improvisando comunicaciones y concertando con los representantes de las Compañías ferroviarias un acertado plan que permite llegar a los lugares donde hace más de seis días que no llega el correo.

Ha dispuesto que la correspondencia del Norte sea incluida en vagones precintados que desde la estación del Príncipe Pío, y por la línea de circunvalación será transportada a la del Mediodía.

Será conducida a la estación de Ariza, y desde allí a Valladolid, donde podrá darse salida para la región N. NE.

Hoy ha sido fijado en el Correo Central el siguiente aviso:

Todos los correos salen a sus horas reglamentarias, a excepción del Norte, por interrupción de líneas.

La correspondencia para el Norte se cierrará las seis de la tarde.

Los correos Norte-Galicia y Santander, se expiden por vía Aragón, conducidos a ésta por vías de circunvalación; pero si antes de su salida cesare la interrupción del Norte, saldrán por su línea natural.

UN ROBO, UN INCENDIO Y UNA DESGRACIA

SAN SEBASTIAN, 16. En un almacén de armas de Eibar, propiedad de D. Modesto Santos, se ha cometido un robo de objetos grabados en oro, ocho escopetas y 80 revólvers, por un valor total de 3.000 pesetas, y 130 pesetas del cajón del escritorio.

Los ladrones, que no han sido habidos todavía, forzaron la puerta del portal con un hacha y dos formones, que dejaron abandonados.

Comunican desde Elgoibar que un incendio ha destruido el caserío morado por el colono José San Martín Asola, quien resultó con quemaduras.

En la mina «Arbiturri», situada en el término de Oyarzun, estando descargando una vagoneta de mineral un obrero llamado Eugenio Guemes, de veintidós años, fué empujado por la vagoneta, cayendo al exterior de la mina, desde una altura de diez metros. Fué recogido con graves heridas, falleciendo poco después.

Rogamos a todos los señores suscriptores que cuando nos avisen el cambio de residencia, digan con claridad, no sólo el punto adonde se trasladan, sino las señas donde últimamente recibían el periódico, para facilitar el servicio.

Y llegará Europa...

Francamente, son ustedes feroces. En cuanto se les habla de algo que no sea el sepulcro del Cid, la momia de doña Urraca, la melena de Zorrilla o la hidalguía castellana, se ponen ustedes como unos energúmenos. No obstante, hay que confesar que es un timo lo del Cid, otro timo la importancia de la momia de doña Urraca, una broma el «Tenorio» de Zorrilla y un «pego» lo de la hidalguía castellana.

De todas nuestras aventuras históricas se deduce una sola cosa: que nos obstinamos en hacer el ridículo, y lo conseguimos. Que hemos llevado a todas partes la prueba de nuestra intranquilidad, de nuestra barbarie, de nuestra ferocidad. Que siempre hemos sido Torquemadas, por arriba, por abajo, por delante y por detrás. Que, si bien es cierto que otros pueblos fueron tan bárbaros como nosotros, esos pueblos se distinguieron del nuestro en que rectificaron después su conducta y dieron entrada en sus espíritus al Renacimiento y al libre examen.

Del actual de la llanura, que es un páramo, gracias a la incultura de sus habitantes, que odian al árbol y al pájaro y no le riegan más que cuando llueve, se deduce que si otras regiones españolas hicieran lo mismo que Castilla, víctima de sus bárbaros caciques y de su feroz intranquilidad fanática, y más aún de su escepticismo, que es en estos pueblos un filisteo de baja estofa con puntas y collares de sacerdote judío, las potencias extranjeras han tiempo que se hubieran repartido España.

¿No gustan las ironías? Pues en serio: pueblos serviles, que votan lo que les mandan sus amos y permanecen indiferentes ante el progreso; muchedumbres sin fe y sin ideal, colgadas de los precios de los mercados agrícolas y sin otra orientación mental que el amor al dinero y la negación del entendimiento; rebañados atentos a la voz de Maura, o de Canalejas, o de cualquiera que fuere presidente del Consejo de ministros; almas de cántaro herméticamente cerradas a la luz y a la innovación, que van y vienen del chisme pardillo a la leyenda de la buena pica de Castilla, de vista de cerca, gramática parda; ciudades donde no se oye otro ruido que el de la campana de la vieja torre o la voz del afilador, y donde se cree aún en las brujas, y en los cuentos de las mil y una noches, y en los libros de caballería; donde cada ciudadano es un Sancho Panza, y cada Sancho Panza un personajillo, y cada personajillo un sacristán de las Bataucas; pueblos, muchedumbres, rebañados y ciudades así, decimos, deben desaparecer de la faz de la tierra, porque son como una verga de la civilización, y todo lo más, todo lo más, servirán para «dock» de las naciones cultas.

Es menester hablar claro. Se habla mucho del separatismo catalán. Yo soy el primero en abominar de esa gran cursilería que se llama separatismo catalán. Pero hay un separatismo peor que el catalán, y es el viejo separatismo de la indiferencia, del sanchopancismo castellano, que con su egoísmo, con sus negaciones, con sus tradicionales obstáculos a toda obra de redención, da sobrados motivos para que Europa, en nombre del progreso, ametralle a Castilla... Y llegará Europa...

Tejerina Bregel.

Partido Radical

DISTRITO DE LA UNIVERSIDAD.—La Junta radical de este distrito, en la reunión celebrada ayer mañana en el Centro Radical del distrito de Palacio, acordó por unanimidad, a propuesta del Sr. Cenamor, comisionar al presidente de la Junta, Sr. Baquer, para que recabe de los demás presidentes de los distritos la inmediata convocatoria a una gran reunión que se verificará en el Casino Central, a la que se invite a todos los que componen todas las Juntas, las de los distritos, Centros y demás organismos del partido, tanto de Madrid como de las barriadas del Puente de Vallecas, etc., al objeto de discutir un asunto de capital importancia para el partido Radical madrileño.

DISTRITO DE CHAMBERÍ.—Se convocó a todos los radicales que hayan recogido el censo a la reunión que tendrá lugar mañana martes, a las nueve y media de la noche, en el Centro Instructivo de Obreros Republicanos, sito en la calle del Castillo, 22, para dar posesión de sus cargos a los individuos que componen la nueva Junta municipal radical.

Se ruega la puntual asistencia.—La Comisión.

JUNTA MUNICIPAL RADICAL.—Reunión magna.—Por la presente se convoca con carácter de urgente a todas las Juntas Municipales Radicales de distrito, directivas de Cascos, directivas de Juventudes y jefes de sección a una reunión importantísima que tendrá lugar el miércoles próximo, a las nueve y media de la noche, en el Círculo Radical, Príncipe, 12.

Dada la importancia de la reunión y la urgencia de sus acuerdos, se solicita a todos los organismos antes mencionados asistan con la puntualidad y entusiasmo en ellos característicos.—El presidente, Silvestre Abellán; el vicesecretario, Andrés Pallares.

Los sucesos del día

Asiática muerta.

En su domicilio, Encomienda, 9, segundo, ha sido encontrado el cadáver de la asiática Manuela Pardo, de setenta y dos años de edad.

El certificado expedido por los médicos dice que se trata de un caso de muerte natural.

SANIDAD

La Gaceta publica una real orden disponiendo:

1.º Que los ejercicios de oposiciones para ingreso en el Cuerpo de Sanidad exterior den comienzo el día 1 de abril próximo, publicándose sin pérdida de tiempo la correspondiente convocatoria; y

2.º Que ampliándose los términos de dichas oposiciones, queden afectas a las mismas, no solamente las plazas a que la citada soberana disposición se refirió, sino también, en número de 15, de aspirantes aprobados en expectación de destino, bien para cubrir las nuevas vacantes que pudieran producirse a sus resultas, bien para desempeñar los destinos especiales o eventuales que por necesidades del servicio de defensa sanitaria hubieran de crearse.

También publica el periódico oficial otra disposición declarando individuos del Cuerpo médico de la Marina civil a los facultativos que en los exámenes verificados, han resultado aptos, y que los aspirantes, que por causas ajenas a su voluntad no hayan podido practicar los ejercicios, pueden desde luego solicitar examen de los presidentes de los respectivos tribunales.

Los sucesos del día

Asiática muerta.

En su domicilio, Encomienda, 9, segundo, ha sido encontrado el cadáver de la asiática Manuela Pardo, de setenta y dos años de edad.

El certificado expedido por los médicos dice que se trata de un caso de muerte natural.

SANIDAD

La Gaceta publica una real orden disponiendo:

1.º Que los ejercicios de oposiciones para ingreso en el Cuerpo de Sanidad exterior den comienzo el día 1 de abril próximo, publicándose sin pérdida de tiempo la correspondiente convocatoria; y

2.º Que ampliándose los términos de dichas oposiciones, queden afectas a las mismas, no solamente las plazas a que la citada soberana disposición se refirió, sino también, en número de 15, de aspirantes aprobados en expectación de destino, bien para cubrir las nuevas vacantes que pudieran producirse a sus resultas, bien para desempeñar los destinos especiales o eventuales que por necesidades del servicio de defensa sanitaria hubieran de crearse.

También publica el periódico oficial otra disposición declarando individuos del Cuerpo médico de la Marina civil a los facultativos que en los exámenes verificados, han resultado aptos, y que los aspirantes, que por causas ajenas a su voluntad no hayan podido practicar los ejercicios, pueden desde luego solicitar examen de los presidentes de los respectivos tribunales.

Los sucesos del día

Asiática muerta.

En su domicilio, Encomienda, 9, segundo, ha sido encontrado el cadáver de la asiática Manuela Pardo, de setenta y dos años de edad.

El certificado expedido por los médicos dice que se trata de un caso de muerte natural.

SANIDAD

La Gaceta publica una real orden disponiendo:

1.º Que los ejercicios de oposiciones para ingreso en el Cuerpo de Sanidad exterior den comienzo el día 1 de abril próximo, publicándose sin pérdida de tiempo la correspondiente convocatoria; y

2.º Que ampliándose los términos de dichas oposiciones, queden afectas a las mismas, no solamente las plazas a que la citada soberana disposición se refirió, sino también, en número de 15, de aspirantes aprobados en expectación de destino, bien para cubrir las nuevas vacantes que pudieran producirse a sus resultas, bien para desempeñar los destinos especiales o eventuales que por necesidades del servicio de defensa sanitaria hubieran de crearse.

—Usted sabe que el general Puente fué subsecretario de Marina, cuando yo desempeñaba la cartera de Marina.

—Desde entonces guardo de este general un grato recuerdo.

No sólo me prestó grandes servicios por su clara inteligencia y caballerosidad, sino que su lealtad fué tan grande para conmigo, que a él debo el éxito que obtuve desahuciendo el Katipunan que existía en el ministerio, tan secretamente organizado, que los nombres estaban sustituidos por números para entenderse.

Debo advertir a usted—añadió el ex ministro de Marina—, en honor de la Armada, que no era un Katipunan brasileño, sino con el único fin de permanecer agrupados en defensa de lo que entendían sus justos intereses.

—Yo no puedo decir más sino que ahora existe la misma separación que advertí cuando era ministro entre los generales y los oficiales de la Armada.

Ahora éstos con mayor motivo, por haber obtenido la promesa de alguna concesión que tenían solicitada.

De todos modos, la Marina no puede ver con agrado que la cartera de este departamento sirva sólo para estar en el Gobierno. Yo, que fui a ella con mano dura, aun cuando tuve alguna resistencia, la verdad es que mis reformas, como aquella que tan tenazmente se defendía, respecto de las capitales de puerto, ya ha visto usted cómo ha sido después respetada.

A mi juicio, el mayor daño que puede hacerse a los marinos es el no concederse a

